**Chini y Rubí**

Había una vez una pequeña hormiga llamada Chini, que vivía en un hormiguero junto a sus hermanas, Chini se caracterizaba por ser una hormiga muy recta y honesta, siempre dispuesta a ayudar a los demás.

Un día, mientras paseaba por el bosque, Chini encontró un paquete de comida abandonado. Sabía que ese alimento era propiedad de otra hormiga, por lo que decidió buscar a su dueña para devolvérselo.

Después de una larga búsqueda, Chini encontró a Rubí, una hormiga que había perdido su comida minutos antes. Al ver a Chini con su paquete, Rubí se emocionó y le agradeció por su honradez. Chini le explicó cómo lo encontró y cómo había insistido en buscarla para devolvérselo.

Rubí, impresionada por la integridad de Chini, decidió invitarla a su casa para agradecerle personalmente. Chini aceptó gustosamente y se encontró con una familia de hormigas muy amables y respetuosas.

Desde ese día, Chini y Rubí se convirtieron en grandes amigas. Juntas, promovieron la integridad entre las hormigas del hormiguero y enseñaron la importancia de ser honestas y justas en todas las situaciones.

Y así, gracias a su integridad y valentía. Chini se convirtió en un referente para todas las hormigas del bosque, demostrando que la honestidad y la rectitud siempre traen grandes recompensas.

**Sofhía Pascale Diacores**

**Colegio María Mazzarello**

**Puerto Natales**